

¡Estamos Perdiendo a Nuestros Hijos!

Por: T. C. Pinckney

10/04/2001

Observaciones al Comité Ejecutivo de la Convención de los Bautistas del Sur

18 de Septiembre del 2,001

T. C. Pinckney

Los eventos de hace una semana fueron una terrible tragedia. La nación se encuentra justamente conmocionada, y necesitamos tomar acciones efectivas. Nos dolemos por los asesinados y oramos por sus familias. No obstante, habiendo dicho esto, evaluada como una amenaza a largo plazo y por el número de vidas destruidas, la tragedia que quiero discutir con ustedes eclipsa, literalmente empequeñece, los ataques a las torres del Centro Mundial de Comercio y al Pentágono.

¡Estamos perdiendo a nuestros hijos!

Las investigaciones indican que el 70% de los adolescentes que están involucrados en un grupo juvenil Cristiano dejarán de asistir a la iglesia en los siguientes dos años luego de su graduación de la secundaria. Piense en esa declaración. Se dirige únicamente a los adolescentes que asisten a la iglesia y que participan en el grupo juvenil. ¿Qué sugiere eso con respecto a aquellos adolescentes que puede que asistan a la iglesia pero que no participan en el grupo juvenil, o quienes no van a la iglesia del todo?

En una charla en el Seminario del Sudoeste Josh McDowell señalaba que menos de 1/3 de la juventud de hoy asiste a la iglesia. Si está en lo correcto y un 67% no asiste a la iglesia y luego perdemos al 70% de aquellos que sí lo hacen, eso quiere decir que dos años después de haber finalizado la secundaria solamente el 10% de los jóvenes Estadounidenses asistirán a la iglesia.

¡Estamos perdiendo nuestra juventud!

¿Por qué está sucediendo esto? Muchas hebras llegan a conformar un tejido, y ciertamente hay muchas razones por las cuales este alejamiento trágico de nuestra juventud de Cristo está sucediendo. Sin embargo, creo que la evidencia indica claramente que las razones principales son, primero, nuestro fracaso como padres Cristianos y como iglesia y, segundo, el esfuerzo intencional, persistente y altamente efectivo por parte de los anti-teístas de usar las escuelas públicas para alejar a los niños de sus padres y de la iglesia.

Un poco de historia:

Hacia 1830 un grupo de adinerados Unitarios en Boston estaba descontento con las escuelas localmente controladas, dirigidas por los padres e influenciadas por la iglesia que entonces prevalecían. Decidieron tratar de establecer un sistema de escuelas seculares dirigidas por el estado. Enviaron a dos jóvenes eruditos al extranjero para estudiar los principales sistemas escolares Europeos con el propósito de decidir cuál sistema usar como modelo. Después de

un estudio de dos años el equipo recomendó, y sus promotores adoptaron, el sistema Prusiano como su modelo. ¿Por qué? Porque en ese sistema el estado tenía un control completo, los padres no tenían influencia y los niños entraban al sistema a la más temprana edad.

Con esa decisión tomada, el grupo designó un plan de tres partes: (1) la asistencia obligatoria, (2) un título otorgado de una universidad estatal para maestros como prerrequisito para recibir la certificación para enseñar, y (3) escuelas cuyo propietario fuera el estado y que fueran operadas por el mismo. Este fue el plan que propusieron a la legislatura de Massachussets.

Entre ellos estuvieron de acuerdo en que si no podían, en primera instancia, conseguir que los tres elementos fueran aprobados, la parte más importante era la universidad requerida para el maestro. Esta era su prioridad porque concordaban en que “si les enseñamos qué enseñar, van a enseñar lo que se les haya enseñado.”

El costo del primer año para establecer la universidad para los maestros fue de \$ 50,000. La legislatura de Massachussets se mostró reacia, diciendo que el costo era demasiado elevado. Así que los adinerados Unitarios les hicieron una oferta que no podían rehusar; ellos podrían \$ 25,000 si el estado completaba el resto. Lo hicieron, y en 1837 fue establecido el primer sistema escolar público estatal en los Estados Unidos. Pronto otros estados siguieron el ejemplo.

El fundamento filosófico de las escuelas gubernamentales:

Solo 14 años después que fuese establecido el sistema escolar del estado de Massachussets, Augusto Comte escribió lo siguiente en su *Sistema de Política Positiva*, vol. I, 1851, pp. 35-6.

“El objetivo de nuestra filosofía es dirigir la reorganización espiritual del mundo civilizado... para que podamos comenzar de una vez a construir aquel sistema de moralidad bajo el cual se realice la regeneración final de la Humanidad.”

Su “reorganización espiritual” era un plan a largo plazo, y ha estado progresando con firmeza hasta el día de hoy. Y recordará usted que la gran mitología de Darwin, *El Origen de las Especies*, fue publicado en 1859.

Claro está que Comte no estaba solo en esta visión de un futuro sin Dios, de humanidad sin individualidad, del gobierno por parte de los auto-definidos más capaces sobre los menos capaces. En 1918 Benjamín Kidd publicó un libro en Londres, *La Ciencia del Poder*. En la página 309 escribió:

“Ah ustedes líderes ciegos que buscan convertir al mundo por elaboradas disputas. Apartaos del camino o el mundo los arrojará a un lado. DENNOS A LOS JÓVENES. DENNOS A LOS JÓVENES y crearemos una nueva mente y una nueva tierra en una sola generación.”

Diez años más tarde, en 1928, Ross L. Finney, Ph. D., publicó, en los Estados Unidos, *Una Filosofía Sociológica de la Educación*. En la página 118 Finney escribió, “Todo depende de la transmisión de las opiniones expertas de los científicos sociales a las masas del pueblo; y las escuelas, particularmente las escuelas de secundaria, son las únicas agencias adecuadas disponibles para esta función.”

Y en la página 117 simplemente dijo, “Es el negocio de los maestros dirigir no meramente la escuela, sino el mundo; y el mundo nunca será verdaderamente civilizado hasta que asuman esa responsabilidad.”

Otra cita interesante proviene de *La Reconstrucción de la Religión*, por Charles A. Ellwood, Ph. D., Profesor de Sociología de la Universidad de Missouri, 1923, p. 177: “La sociología muestra que las instituciones humanas son, en todos los casos, adaptaciones aprendidas. Como tales pueden ser modificadas siempre y cuando podamos obtener el control de los procesos de aprendizaje.”

Y la Asociación Humanista Americana entiende la importancia de tomar a los niños pues han escrito: “Con el propósito de tomar esta nación, uno tiene que remover totalmente los valores y absolutos morales y espirituales del pensamiento del niño. El niño tiene que aprender que no hay estándar de lo correcto y lo incorrecto, que la verdad es relativa y que la diversidad es el único absoluto que ha de conseguirse.”

Discusión:

Todos tienen una cosmovisión, una perspectiva del mundo a su alrededor. Bob Reccord se refirió a esto como un “punto de referencia.” Puede que no piense de él en estos términos. De hecho, puede que no piense en ello conscientemente en lo absoluto, pero usted no puede existir sin un marco de referencia en el cual colocar los eventos y los eventos, el cual determina sus valores, valores que a su vez guían sus acciones y reacciones hacia los eventos y las personas.

Aunque hay muchas cosmovisiones designadas por muchos términos exóticos, o no tan exóticos, todas se reducen a solamente dos tipos: Su cosmovisión será centrada en el hombre o centrada en Dios.

Todos estamos familiarizados con Deuteronomio 6:7-9: “Se las repetirás a tus hijos, y les hablarás de ellas estando en tu casa y andando por el camino, al acostarte y cuando te levantes. Las atarás como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos; las escribirás en los postes de tu casa y en tus puertas.”

Sin embargo, parecemos haber olvidado o ignorado los mandamientos de Dios respecto a la educación:

Lucas 6:40 (RVR95)

“El discípulo no es superior a su maestro; pero todo el que sea perfeccionado, será como su maestro.” ¿Queremos que nuestros hijos adopten las creencias anti-Cristianas, socialistas, pro-homosexuales, sin bien y mal absolutos, promulgadas en las escuelas del gobierno?

Colosenses 2:8

“Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas basadas en las tradiciones de los hombres, conforme a los elementos del mundo, y no según Cristo.” Esto es exactamente lo que les está sucediendo a nuestros hijos. Están siendo estropeados por filosofías y sutilezas “según la tradición de los hombres.”

II Corintios 6:14

No os unáis en yugo desigual con los incrédulos, porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión, la luz con las tinieblas?” Pero esto es exactamente lo que hacemos cuando enviamos nuestros hijos a las escuelas del gobierno.

La mayor parte de los Bautistas del Sur y la mayoría de iglesias Bautistas del Sur están dejando de obedecer los mandamientos de Dios con respecto a sus hijos. Sí claro, los llevamos a la adoración Dominical y a la Escuela Dominical. Sí, puede que también asistan a AWANA o a algún otro programa juvenil centrado en la iglesia. Puede que incluso tengan estudios Bíblicos en el hogar.

Pero dos o tres horas el Domingo y 20 minutos o más de estudio Bíblico en el hogar son sofocados por 30 o más horas a la semana en las escuelas anti-Cristianas del gobierno y el constante bombardeo pagano de los medios de comunicación que pueden sumar otras 10, 20, 30 o más horas por semana.

Ahora, muchos maestros escolares – claro está – son Cristianos. Que Dios les bendiga mientras hacen lo que pueden. Pero están estrictamente limitados por la política escolar, los libros de texto humanistas, los programas que enseñan la validez de la homosexualidad, los enfoques a la moralidad de “conformen sus propias mentes,” a la instrucción del “sexo seguro” y así sucesivamente.

¿Por qué le hemos fallado a nuestro Dios en esta responsabilidad críticamente importante?

- 1.** Hemos fallado porque hemos sido deliberadamente ignorantes y porque hemos estado satisfechos – de buena gana – con nuestra ignorancia.
- 2.** Hemos fallado porque la gran mayoría de nosotros no hemos hecho el esfuerzo de informarnos de los hechos... aún cuando hay libros y artículos en abundancia fácilmente disponibles.
- 3.** Hemos fallado porque – aún cuando hemos conocido los hechos – no hemos tenido el coraje para señalárselos a nuestra gente.
- 4.** Hemos fallado porque hemos tenido miedo de ofender a la gente. De manera que hemos escogido ofender a Dios antes que a los hombres.

¿Qué debiésemos hacer?

La solución ideal, la más Bíblica, es que los padres eduquen a sus hijos, que se conviertan

en *homeschoolers*. Todas nuestras iglesias debiesen dar la bienvenida y animar abiertamente a los *homeschoolers*.

Pero está claro que muchos padres no pueden o no llegarán a ser *homeschoolers*. Necesitamos comenzar para sus hijos grandes cantidades de escuelas Cristianas. Y estas escuelas necesitan ser verdaderamente Cristianas:

- Cristianas en la fe sincera de los maestros y de todo el resto del equipo,
- Cristianas en los libros de texto cuidadosamente seleccionados,
- Cristianas en su cosmovisión total.

Nótese que ellas también debiesen enseñar sobre la evolución, sobre el humanismo, sobre el post-modernismo... pero de una manera balanceada, proveyendo los argumentos evolucionistas en su totalidad y con justicia, pero también demostrando sus debilidades, las presuposiciones míticas sobre las que se basan estas mentiras, y las consecuencias desastrosas para aquellos que deciden vivir sin Dios. Nuestros hijos deben ser preparados para vivir entre secularistas, confrontarlos cuando sea necesario y triunfar en el debate con ellos. Esta es un área donde la ignorancia NO es una dicha.

Puede que usted pregunte, “¿No hemos hecho algo respecto a este problema?” Sí, hemos hecho un poco:

Unas iglesias Bautistas del Sur, relativamente pocas, animan activamente la educación en el hogar. Algunas de nuestras iglesias tienen buenas escuelas Cristianas (aunque algunas escuelas ligadas a la iglesia son Cristianas solo de nombre y por la oración, usando los mismos libros de texto de las escuelas seculares).

Bob Reccord nos dio algunos resultados impresionantes de los ministerios juveniles de verano. Bajo el *Pacto para un Nuevo Siglo* Jimmy Draper, en Camino de Vida, ha establecido la División de Recursos para la Iglesia, específicamente encargada de ayudar a quienes educan a sus hijos en el hogar y a las escuelas Cristianas. La persona a quien contactar por ayuda es Glen Schultz. Simplemente llame a Camino de Vida y pregunte por Glen.

Y el Artículo XII de la Fe y Mensaje Bautista 2000 señala que, “... la causa de la educación en el Reino de Cristo se coordina con las causas de las misiones y la benevolencia general, y debiese recibir, junto con estas, el apoyo generoso de las iglesias. Un adecuado sistema de educación Cristiana es necesario para un completo programa espiritual para el pueblo de Cristo.”

Aunque es bueno que hayamos reconocido la necesidad, ahora debemos hacer mucho más para establecer este “adecuado sistema de educación Cristiana.”

Folletos:

Para que podáis informaros un poco más tengo tres folletos para ustedes:

- 1) Un breve y excelente libro por Glen Schultz, *Educación del Reino*, cortesía de Camino de Vida.
- 2) El folleto *Los Maestros, el Currículo y el Control*, por Daniel Smithwich del Instituto Nehemías.
- 3) Y un resumen de los puntos de Josh McDowell cuando habló en el Seminario del Sudoeste.

Juntos, estos folletos presentan un fuerte caso a favor de la urgencia de la necesidad.

Conclusión:

Ha sido un privilegio estar hoy con ustedes. Como miembros del Comité Ejecutivo ustedes cumplen un rol críticamente importante en la vida Bautista del Sur, y ciertamente en la vida Cristiana a lo largo de los Estados Unidos y el mundo entero. Oro que el Señor ponga una carga en sus corazones por nuestros hijos y su educación Cristiana. Y oro que Él les guíe a animar y estimular la educación de los niños en el hogar y al establecimiento de más y más escuelas verdaderamente Cristianas.

¡Oh, Dios! ¡Estamos perdiendo a nuestros hijos!